

SOLEMNIDAD DE CRISTO REY DEL UNIVERSO PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 22

Decimos todos:

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

El Señor es mi pastor, nada me falta;
en verdes praderas me hace reposar
y hacia fuentes tranquilas me conduce
para reparar mis fuerzas. **R.**

Tú mismo me preparas la mesa,
a despecho de mis adversarios;
me unges la cabeza con perfume
y llenas mi copa hasta los bordes. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán
todos los días de mi vida;
y viviré en la casa del Señor
por años sin término. **R.**

Papá o mamá nos invitan a escuchar la Palabra de Dios:

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Se sentará en su trono de gloria y apartará a los unos de los otros.



Lectura del santo Evangelio según san Mateo

25, 31-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?’ Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de la izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron’.

Entonces ellos le responderán: ‘Señor: ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?’ Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna’ ”. **Palabra del Señor.**

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

*Se hace un momento de silencio.
Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.*

- Son muchas las cosas que nos faltan y que terriblemente nos afanamos para conseguirlas, pero las necesarias para la vida eterna están al alcance de nuestras manos.
- Bondad y misericordia, los ingredientes para la vida eterna.
- La gloria del Señor es que den fruto, y que éste permanezca.
- Hay seres humanos que son nuestra obligación amorosa (hijos, padres, hermanos, etc.) pero todos los demás, al cargar con ellos, son el signo de que Dios está con nosotros, de que su Reino ha llegado.
- De que hay un premio eterno, es cierto; pero de que hay un castigo eterno, también).
- La pandemia no es un castigo de Dios, pero si la oportunidad de demostrar que somos sus hijos.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

R. Amén.

PRECES

Familia, hemos llegado, junto a esta pandemia al final del año litúrgico de la Iglesia. Hoy reconocemos a Jesús no solo como nuestro Rey, sino además el Rey de todo el Universo. Unámonos pues a la familia de cielo diciendo con fe:

R. Que tu gracia nos ayude Señor.

- ❖ Para que sepamos reconocer la voz de nuestro Pastor en medio de tantas voces y opiniones, oremos. **R.**
- ❖ Para que nos dejemos alimentar por medio de la Palabra y la Eucaristía, oremos. **R.**
- ❖ Para que demos fruto en abundancia al servir a cuántos no podrán devolvernos el favor material, oremos. **R.**
- ❖ Para que despertemos del sueño del orgullo, el egoísmo y la vanagloria en la que duermen nuestros familiares y amigos, oremos. **R.**
- ❖ Para que enfrentemos con esperanza y caridad esta pandemia, oremos. **R.**

Padre, permítenos servirte en los más pobres, desposeídos y marginados de este universo creado por Ti para todos. Te lo pedimos, por el que tanto amas, Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso nos atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

*Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias
por lo recibido en esta celebración de la Palabra.*

*Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios
y todos se santiguan, diciendo:*

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.